

Edad de 3-5 años

- No pueden comprender la permanencia de la muerte.
- Los rituales ayudan a que la muerte sea algo real.
- Hablan del progenitor fallecido.
- Buscan un/a padre/madre de repuesto.
- Problemas en el sueño, quejas somáticas.
- Falta de sincronidad entre los patrones de aflicción de padres y niños.
- Les agrada que se les recuerde a la persona fallecida.
- Necesitan explicaciones sobre el intenso malestar paternal/maternal.

Edad de 6-8 años

- Dicen y actúan tal como sienten.
- Francos, preguntas directas.
- Hablan de querer morir y reunirse con la persona en el cielo.
- Ansiedad de separación.
- Lloro y quejas somáticas.
- Preocupación por la seguridad de ellos mismos y de los demás.
- Pérdida de autoestima.
- Hablan con el progenitor fallecido.
- Pérdida del protector, del cuidador.
- Las posesiones son importantes.
- Disfrutan con el recuerdo.

Edad de 9-11 años

- Las reacciones a menudo son intensas.
- Es importante que participen en los rituales.
- Miedo a otras pérdidas – supersticiones.
- Necesidad de ser valiente.
- El colegio es muy importante.
- Preocupaciones sobre ellos mismos y los demás.
- Identificación con el padre/madre fallecido/a.
- La respuesta de aflicción es menor. Enfado y agresividad.
- Poner límites importante.

Edad de 12-14 años

- Necesidad de participar en los rituales.
- Muchos no hablan de lo que piensan y de sus sentimientos.
- Momentos de aflicción intensa y privada.
- Muy influenciados por su grupo de iguales y la cultura.
- Nueva relación con el progenitor superviviente.
- Necesitan ayuda en poner límites.

Edad de 15-17 años

- El tiempo de aflicción es similar al de los adultos.
- Aflicción intensa
- Ponen a prueba los límites, desplazamiento de la rabia.
- Inseguridad sobre sus propias habilidades.
- Proceso de renegociación con el progenitor superviviente.
- Internalizan el progenitor fallecido y quieren hacer las cosas bien por ellos.
- Preocupación por estar a la altura de las expectativas: legado.

Hallazgos en Investigación de Grace Christ. 2000. Healing Children's Grief: Seguimiento a 88 familias durante 20 meses antes y después de una muerte (USA). La mayoría de jóvenes (87%) volvió al nivel de funcionalidad que tenían antes de la muerte. Los que no lo hicieron, a menudo presentaban una serie de agentes estresantes añadidos tras la muerte. El duelo en si mismo era menos estresante que acontecimientos que requerían atención (p.e.: pobreza, traslado de vivienda, enfermedad mental).